

La expedición al Pacífico* (1862-1866)



Expedicionarios.
En la escalera,
de izquierda
a derecha: Juan
Isern, Marcos
Jiménez de la Espada
y Manuel Almagro. En
el banco, de izquierda
a derecha: Rafael Castro,
Fernando Amor, Patricio Paz,
Francisco de Paula Martínez y
Bartolomé Puig./ Archivo MNCN



Soraya Peña
de Camus

* Proyecto HAR 2016-76125-P



La expedición al Pacífico (1862-1866) fue la primera expedición científica española que incluyó entre sus miembros a un fotógrafo. El gobierno de Isabel II había organizado el envío de una escuadra naval en visita de buena voluntad a la costa americana del Pacífico con el objetivo de estrechar lazos con las jóvenes repúblicas americanas, así como defender los intereses de los españoles residentes en América. Sin embargo, en el último momento se decidió incorporar a la expedición una Comisión científica “...como lo practican las naciones cultas en casos semejantes y lo ejecutó España con tanta gloria como la que más”.

Para designar a los científicos que debían integrar la Comisión se nombró un comité, uno de cuyos miembros era Mariano de la Paz Graells, Director en aquel momento del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Graells había participado en los primeros experimentos daguerrotípicos que se realizaron en España y a él se le debe la idea de incorporar a la expedición un fotógrafo.

La Comisión quedó finalmente integrada por cinco científicos y dos auxiliares, cada uno con un cargo y ocupación diferente (Ver cuadro).

Los expedicionarios partieron de Cádiz el 10 de agosto de 1862 en la fragata Triunfo que junto con la Resolución, y la fragata Covadonga, que se incorporó posteriormente, recorrieron Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Ecuador, Panamá y llegaron hasta California. Allí falleció Fernando Amor a consecuencia de una enfermedad contraída en el desierto de Atacama. No obstante,

por motivos tanto de interés científico como por desavenencias personales, no siempre los comisionados realizaron el mismo itinerario. Para llegar a Valparaíso Paz, Amor, Isern y Almagro lo hicieron por tierra cruzando los Andes desde Buenos Aires mientras que Martínez, Puig y Castro rodearon el continente por el Cabo de Hornos después de visitar las Islas Malvinas. Jiménez de la Espada, por su parte, llegó a Chile atravesando el estrecho de Magallanes. Posteriormente Isern y Almagro se internaron por las tierras altas de Bolivia y Perú mientras que Espada visitó los dos países centroamericanos: Nicaragua y Panamá.

Desde el principio del viaje surgieron desacuerdos entre los científicos y los marinos, en parte por las deficiencias en la organización como consecuencia de la premura con que se preparó la expedición, pero también por los diferentes

intereses de militares y científicos. Con todo, el primero en abandonar la expedición fue el presidente Paz y Membiela, que lo hizo en 1863 desde el puerto de Callao (Perú). Al año siguiente los



Integrantes de la comisión científica

Patricio M. Paz y Membiela, marino retirado y naturalista aficionado (malacólogo). Presidente de la Comisión.

Fernando Amor y Mayor, catedrático del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Valladolid. “Naturalista” de la Comisión (geología y entomología).

Francisco de Paula Martínez y Sáez, ayudante de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central. Secretario y Primer “Ayudante naturalista” (mamíferos y reptiles acuáticos y peces).

Marcos Jiménez de la Espada, ayudante del Museo de Ciencias Naturales. Segundo “ayudante naturalista” (aves, mamíferos y reptiles terrestres).

Manuel Almagro y Vega. Médico cubano (estudios etnológicos y antropológicos).

Juan Isern y Batlló, ayudante colector del Jardín Botánico (estudios botánicos)

Bartolomé Puig y Galup, médico y ayudante disecador de la Universidad de Barcelona (taxidermia y conservación).

Rafael Castro Ordóñez, fotógrafo y dibujante.



Mapa con el itinerario de la expedición

marinos invadieron de una forma más bien precipitada las Islas de Chincha, ocupadas por valiosos depósitos de guano, lo que desencadenó un conflicto bélico con Perú al que también se sumaron Chile, Bolivia y Ecuador. Como consecuencia los científicos quedaron abandonados en Chile y se les ordenó la vuelta a España. El fotógrafo Castro fue el primero en iniciar el regreso, mientras que el taxidermista se casó con una mujer chilena y permaneció en Chile durante varios años. El

“Desde el principio surgieron desacuerdos entre los científicos y los marinos, en parte por las deficiencias en la organización como consecuencia de la premura con que se preparó la expedición”

resto de los comisionados, Espada, Martínez, Almagro e Isern, solicitaron permiso a España para quedarse y volver surcando el Amazonas, lo que finalmente consiguieron iniciando la travesía desde Quito y el río Napo hasta la desembocadura del Amazonas en Belem. Regresaron a España finalmente desde Pernambuco en diciembre de 1865. La Comisión se disolvió oficialmente en enero de 1866.

A pesar de todas las dificultades que sobrellevaron, incluida una guerra, los comisionados enviaron a España más de 80.000 ejemplares de fauna, flora y antropológicos que consiguieron colectándolos ellos mismos y a través de compras e intercambios. Igualmente se entrevistaron con científicos y coleccionistas locales y europeos y fueron recibidos y agasajados por importantes autoridades entre las que destacan el emperador Pedro II de Brasil y el presidente de Argentina Bartolomé Mitre. El fotógrafo por su parte realizó instantáneas de las distintas ciudades y paisajes, retratos de gente acomodada y humilde, indígenas y criollos, así como de instalaciones estratégicas,



Detalle del comienzo de la exposición / Jesús Muñoz

puertos, aduanas y almacenes y de interés económico como explotaciones agrícolas o mineras. La técnica utilizada fue la del colodión húmedo, considerada la más avanzada en aquel momento. Sin embargo, no todas las fotos de la colección de la comisión fueron obtenidas por Castro sino que también proceden de diferentes fotógrafos y de





“A pesar de todas las dificultades que sobrellevaron, incluida una guerra, los comisionados enviaron a España más de 80.000 ejemplares de fauna, flora y antropológicos”

estudios locales donde fueron adquiridas por él o por otros comisionados, como es el caso de las imágenes de Pernambuco a donde llegaron los expedicionarios después de la travesía por el Amazonas y donde nunca estuvo Castro. En el MNCN se conservan casi 300 negativos al colodión húmedo y 138 copias a la albúmina.



Conjunto de peces del Viaje al Pacífico. / Jesús Muñoz

De regreso en España la situación económica del país había empeorado considerablemente, y aunque se nombró una Comisión de Estudio no se la dotó del presupuesto adecuado, razón por la cual muchos de los ejemplares enviados fueron estudiados, y descritas nuevas especies, por otros investigadores. Entre los comisionados



Estuche para transportar los colodiones. / Archivo MNCN



Rafael Castro y Ordóñez, fotógrafo de la Comisión / Archivo MNCN

solo Martínez y Espada estudiaron y publicaron sus trabajos sobre las colecciones de malacología y vertebrados (mamíferos y batracios), respectivamente. Además, el último se convirtió en un experto americanista. En cambio, poco se hizo con las plantas pues el botánico Isern falleció nada más llegar a Madrid como consecuencia de una enfermedad contraída durante la travesía amazónica. Castro, el fotógrafo, se suicidó al poco tiempo de volver; al parecer no pudo lo-





Vista general de la exposición. / Jesús Muñoz

grar que le financiaran el positivado de las placas, ni que le contrataran para seguir trabajando en la Comisión a lo que se unió un posible desengaño amoroso.

Al poco tiempo de la vuelta a España en 1866, se organizó una gran exposición en el Real Jardín Botánico, que reunió la mayor parte de los ejemplares enviados. Posteriormente, en 1929, se incluyeron objetos de la Comisión en una exposición retrospectiva sobre las expediciones científicas españolas. Ya al final del siglo XX, en 1992, se realizó una muestra con motivo de la recuperación a mediados de los 80 de buena parte de los negativos al colodión que se consideraban perdidos; la muestra se tituló *Pacífico inédito*.

Con la exposición “La Expedición al Pacífico, 1862-1866” el Museo Nacional de Ciencias Naturales le dedica por primera vez un espacio permanente a sus protagonistas y sus colecciones. El primer ámbito recoge un mapa con el itinerario

“Con La Expedición al Pacífico, 1862-1866 el MNCN le dedica por primera vez un espacio permanente a sus protagonistas y sus colecciones cuyo contenido irá cambiando para los visitantes”

y es un homenaje a los científicos que fallecieron como consecuencia de las enfermedades contraídas durante el viaje, Amor e Isern, con una reproducción de sus retratos que se encuentran actualmente en el despacho de Dirección, junto a ejemplares y algunos instrumentos que utilizaron para coleccionarlos, como una caja de herborización. En el siguiente ámbito se exponen láminas y ejemplares naturalizados y en alcohol, muchos de los cuales no se habían expuesto an-

teriormente. También se presentan algunos de los primeros trabajos científicos que se publicaron. Finalmente hay un ámbito dedicado al fotógrafo en el que se exhiben las cajas originales donde se guardaban los negativos de vidrio, una cámara de la época que utilizaba la técnica del colodión húmedo y publicaciones históricas y recientes sobre la expedición.

Respecto a la selección de fotografías hay que señalar que algunas de ellas son positivados obtenidos a partir de las placas de vidrio (negativos) en 2005 con el patrocinio de la Fundación BBVA y que se exhiben por primera vez en el Museo. En ellos se refleja tanto el estado de conservación como las técnicas fotográficas empleadas cuando se obtuvieron.

Como el espacio de la exposición es reducido y los ejemplares y fotografías son muchos la idea es sustituirlos periódicamente para que los visitantes puedan contemplar el mayor número de ellos a lo largo de distintas temporadas ■

